

**XXXVII Juramentación abogados en  
honor al jurista Juan Manuel Guerrero**  
Jueves 26 de marzo 2026, **9:00 p.m.**  
Sala Augusta de la Suprema Corte de Justicia

**Palabras centrales**  
**"Juramentación de abogados"**  
**Duración: 18 min.**

**Apertura**

Nos reunimos hoy en **uno de los actos más significativos de la vida institucional del Poder Judicial: la juramentación** de quienes ingresan formalmente al ejercicio de la abogacía.

Es un acto solemne de la República. En este momento, **el Estado dominicano reconoce en ustedes la capacidad jurídica para ejercer una profesión que tiene una alta responsabilidad pública.**

Porque el derecho, más que un instrumento técnico o una herramienta profesional, **es una forma de organizar la convivencia.**

Por eso esta juramentación **va más allá del logro** personal de quienes culminan una etapa de formación: **reafirma el compromiso colectivo con el Estado de derecho.**

Cada generación de abogados renueva, de alguna manera, **la promesa de que los conflictos de una sociedad se resolverán conforme a la ley, dentro de los procedimientos establecidos** y con respeto a la dignidad de las personas.

Ese es el **sentido profundo** de este acto.

Hoy la República **les confía una responsabilidad:** participar, desde su oficio, **en la construcción cotidiana del sistema de justicia.**

Por eso, este momento no es sólo una celebración académica. Es también un recordatorio de la **dimensión ética de la profesión jurídica.**

Y hoy adquiere un significado particular, porque esta juramentación la dedicamos **a la memoria de Juan Manuel Guerrero, uno de los juristas más respetados y queridos de la República Dominicana.**

## II. El legado de Juan Manuel Guerrero

La vida profesional de Juan Manuel Guerrero tiene **una singularidad que resulta especialmente elocuente** para un acto como este.

**Pocas trayectorias permiten comprender el sistema de justicia desde tantos lugares distintos** y con tanto peso en cada uno de ellos.

**Juan Manuel Guerrero conoció el derecho desde casi todos los roles posibles dentro del sistema.**

Fue estudiante, defensor, miembro del Ministerio Público, profesor universitario, juez y abogado en ejercicio. **No se trata de un simple recorrido profesional, sino de una experiencia institucional extraordinaria.**

Porque le **permitió observar el sistema de justicia desde cada una de sus funciones.**

Como abogado **comprendió el valor de las garantías y la importancia de proteger los derechos de quienes enfrentan el poder punitivo del Estado.**

Desde el Ministerio Público conoció la **responsabilidad que implica ejercer la acción pública con objetividad y sentido institucional.**

Como juez **asumió el deber de decidir con independencia, con prudencia y con respeto a las reglas del proceso.**

Desde la academia **formó generaciones de juristas y transmitió una visión reflexiva del derecho.** Una que ahora tenemos el compromiso de honrar, y sus discípulos de reproducir.

Por eso puede decirse que Juan Manuel Guerrero **fue un jurista completo, que recorrió el sistema de justicia en toda su complejidad.**

Su trayectoria le permitió comprender algo esencial: **la justicia no es obra de un solo actor, sino el resultado de un equilibrio institucional entre funciones distintas, responsabilidades diferenciadas y deberes éticos que se complementan.**

Su vida nos recuerda que **la justicia funciona cuando cada actor comprende y ejerce su rol, respetando el rol de los demás.**

### **III. Un equilibrio necesario para el sistema**

El **proceso judicial es una de las construcciones más valiosas del Estado de derecho.**

En él, cada actor cumple una función distinta y muy necesaria: **el juez decide, el Ministerio Público acusa y el abogado defiende.**

**Este equilibrio institucional es una de las garantías más importantes de la justicia.** Porque impide que una sola voz se apropie del proceso.

Permite que las decisiones judiciales surjan del **contraste de argumentos, del examen de pruebas y del respeto a las reglas establecidas.**

**Pero ese equilibrio es frágil.** Funciona solo cuando cada actor comprende sus límites. De lo contrario, **el proceso se convierte en un espacio de confrontación particular y no de solución de conflictos sociales.**

La justicia solo puede ser legítima **cuando cada actor asume su rol y actúa dentro de las reglas del debido proceso.**

### **IV. La importancia de la integridad**

Sabemos que el sistema de justicia necesita buenas leyes, procedimientos claros e instituciones fuertes. Pero **nada de eso es suficiente sin la integridad de sus actores.** Integridad que debe abarcar los aspectos: jurídico, técnico y ético.

Por eso, el ejercicio del derecho exige **ciertas virtudes que no aparecen escritas en la ley,** pero que, cuando son respetadas por los actores, sostienen el funcionamiento de la justicia.

Podríamos resumirlas en tres: **prudencia, método y carácter.**

**Prudencia,** para comprender que detrás de cada expediente hay personas reales, conflictos humanos y decisiones que pueden alterar sus vidas.

**Método**, para actuar conforme a las reglas del derecho, a las pruebas y a las garantías del proceso.

Y **carácter**, para resistir presiones, prejuicios o tentaciones que puedan apartarnos del deber jurídico y de la integridad.

**Estas tres virtudes deben permanecer en equilibrio.**

La prudencia sin método puede conducir a la improvisación.

El método sin carácter puede convertir la justicia en una práctica mecánica y distante.

Y el carácter sin prudencia puede derivar en decisiones impulsivas o arbitrarias.

La justicia debe mantener ese equilibrio. Porque **su fortaleza no está en la severidad de sus decisiones, sino en la integridad de quienes las toman y la imparcialidad con que las aplican.**

A quienes hoy se juramentan quisiera decirles con claridad, **que el ejercicio del Derecho es una profesión exigente.** Exige conocimiento técnico, disciplina intelectual y capacidad de argumentación.

Pero, sobre todo, exige **carácter.**

El prestigio de un abogado no se construye solo con éxitos procesales o con notoriedad pública. **Se construye con reputación. Y la reputación se construye con una conducta recta.**

Cada escrito que presentan, cada argumento que formulan, **cada actuación que realizan contribuye a fortalecer o a debilitar la confianza en la justicia.**

Por eso la toga es más que un símbolo profesional: Es una responsabilidad frente a sus clientes.

**Una responsabilidad frente a los tribunales.**

Y una responsabilidad frente a la sociedad.

Conviene recordar, entonces, una verdad sencilla: **un sistema judicial no se debilita por falta de leyes, sino por falta de integridad.**

Las leyes pueden reformarse. Los procedimientos pueden perfeccionarse. Las instituciones pueden modernizarse. Pero **la confianza en la justicia depende, en última instancia, de la conducta de quienes ejercen el derecho.**

En toda democracia, las decisiones judiciales están sujetas a escrutinio. Deben ser analizadas y discutidas. Cuando corresponda, serán también cuestionadas. Esa crítica jurídica fortalece el sistema.

Ahora bien, cuando el debate abandona el terreno del derecho y **se desplaza hacia la descalificación personal o el ataque infundado** deja de aportar y comienza a debilitar la justicia.

Por eso, la ética del abogado exige **defender con firmeza, pero siempre dentro del respeto al proceso, a las reglas y a los demás actores que lo integran.**

La independencia judicial, lejos de ser un privilegio de los jueces **es una garantía para cada ciudadano y para el Estado.**

Y esa garantía se sostiene no solo en normas, sino en el comportamiento de quienes participan en el proceso. **Cuando los actores procesales comprenden su rol y actúan con integridad, el sistema se fortalece.**

**Cuando se confunden los roles o se sustituye el argumento por la presión, se debilita.** Por eso, la ética de la profesión jurídica no es un accesorio: es una condición para que la justicia funcione.

## **V. Justicia en transformación**

La República Dominicana vive hoy **un importante proceso de transformación de su sistema de justicia, orientado a hacerlo más eficiente, más accesible, más transparente y más confiable.**

Reducimos la mora judicial. Impulsamos la digitalización de los servicios. Fortalecimos la transparencia institucional. Y desarrollamos **una visión de largo plazo a través del Plan Justicia del Futuro 2034.**

Pero esa **transformación no depende solo de reformas institucionales;** depende también de la **conducta de quienes participan en el sistema, día tras día.**

Por eso **la memoria de Juan Manuel Guerrero resulta particularmente significativa.** Su vida fue la de un jurista que entendió el Derecho como una responsabilidad pública: ejerció cada rol con seriedad, con respeto al proceso y a sus pares, e independencia de presiones externas.

**Honrar su memoria es recordar que la justicia no depende solo de las leyes, sino de la ética de quienes las aplican.**

## **VI. CIERRE:**

Distinguidas abogadas y abogados:

Hoy no reciben solamente una autorización para ejercer una profesión. Reciben, sobre todo, **una confianza pública.**

Desde este momento, cada palabra que digan en un tribunal, cada escrito que firmen y cada causa que asuman, **hablará no solo de su competencia, sino también de su integridad.**

Por eso, la mejor manera de honrar hoy a **Juan Manuel Guerrero** no es solo recordarlo, sino imitarlo en lo esencial: **en el respeto por el Derecho, en la seriedad con que asumió cada rol, y en la convicción de que ejercer la abogacía es una forma de servir.**

Ojalá que, con el paso de los años, cuando se hable de ustedes, pueda decirse que **honraron la toga con estudio, con carácter y con decencia; que entendieron que el prestigio no se hereda ni se proclama, sino que se construye con rectitud.**

Porque, al final, ser abogado no es solo conocer la ley. Es **ponerse al servicio de la justicia, de la dignidad de las personas** y de la confianza de toda una sociedad.

Les felicito por este paso trascendental. Y **les deseo una vida profesional a la altura del juramento que hoy han hecho.**

Y por último les digo... **La investidura la reciben en este acto; pero el honor de llevarla, deben ganarlo todos los días.**

Muchas gracias.